



## **MODELO DE MEDICIÓN DE LA INTENCIÓN DE CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES**

**José Ángel Vera Noriega**

**Jesús Tánori Quintana**

*Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C., Mexico*

**Ángel Alberto Valdés Cuervo**

*Instituto Tecnológico de Sonora, Mexico*

**Lydia Esther Martínez Ortega**

*Universidad Autónoma de Sinaloa, Mexico*

**Ernesto Alonso Carlos Martínez**

*Instituto Tecnológico de Cajeme, Mexico*

---

### **RESUMEN**

El objetivo del estudio fue evaluar la sustentabilidad empírica de un modelo de medición de la intención y el riesgo de consumir alcohol en adolescentes con un número reducido de reactivos. Se contó con una muestra no probabilística de 838 estudiantes de bachilleratos públicos. Se realizó un análisis factorial exploratorio con el método de extracción de máxima verosimilitud y rotación Oblimin. Las pruebas de adecuación de los datos mostraron un índice *KMO* de .90 y una prueba de esfericidad de Bartlett significativa ( $X^2=4774.8$ ,  $gl=72$ ,  $p<.001$ ) lo que sostuvo la adecuación del modelo y una confiabilidad de .90 en el valor alfa de Cronbach. Se estableció la validez empírica del modelo ( $X^2=35.4$ ,  $gl=26$ ,  $p<.05$ ;  $CMIN/gl= 1.36$ ;  $CFI=.998$ ;  $NFI= .993$ ;  $GFI=.991$ ;  $AGFI=.985$ ;  $RMSEA= .028$ ), mediante ecuaciones estructurales como método confirmatorio. Se concluye que el modelo propuesto cuenta con los parámetros satisfactorios para valorar de manera sustentable la intención de consumo de alcohol en jóvenes.

### **Palabras clave:**

consumo de alcohol, teoría de acción planeada, conducta de riesgo, prevención, medición sustentable.

### **ABSTRACT**

The objective of this study was to evaluate the empiric sustainability of a measurement model for the intent and risk of alcohol consumption among teenagers with a reduced number of items. We studied a non-probabilistic sample of 838 public high school students for this research. We carried out an exploratory factor analysis using the maximum likelihood method of extraction and the oblimin rotation. The evidence of data adequacy shows a rate of *KMO* .90 and a meaningful Bartlett's test of sphericity ( $X^2=4774.8$ ,  $gl=72$ ,  $p=.000$ ) which holds the adequacy and reliability of .90 with Cronbach's alpha. The empiric validity of the model is established ( $X^2=35.4$ ,  $gl=26$ ,  $p<.05$ ;  $CMIN/gl= 1.36$ ;  $CFI=.998$ ;  $NFI= .993$ ;  $GFI=.991$ ;  $AGFI=.985$ ;  $RMSEA= .028$ ), by structural equations as a corroborative method. The proposed method holds the appropriate parameters for a sustainable manner of assessing the intent of alcohol consumption in teenagers.

### **Key words:**

alcohol consumption, planned action theory, risk behavior, prevention, sustainable measurement

---

Correspondence about this article should be addressed to Jose Angel Vera Noriega, email: [avera@ciad.mx](mailto:avera@ciad.mx).

## MODELO DE MEDICIÓN DE LA INTENCIÓN DE CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES

La situación de las adicciones en México es preocupante desde el punto de vista epidemiológico, ya que la incidencia del uso de drogas y la prevalencia del consumo de alcohol a nivel nacional han aumentado entre 2008, año en que se realizó la primera Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) y 2011, cuando se llevó a cabo la segunda (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, 2011). El carácter de droga legal del alcohol lo hace más accesible para las personas y en especial para los jóvenes, lo que ha disminuido la percepción de riesgo, mientras que la tolerancia social se ha incrementado (Ponce, 2010). Lo anterior es congruente con la tendencia al incremento del consumo de esta sustancia que se evidencia en el transcurso de estos años.

La ENA 2008 mostró que el abuso/dependencia al alcohol se incrementó de 4.1% en 2002 a 5.5% en 2008. Este incremento se presentó en ambos sexos, en los hombres subió de 8.3% a 9.7% y en las mujeres de 0.4% a 1.7%. En la población adolescente, se encontró que el consumo de alcohol aumentó significativamente en las tres prevalencias, de tal manera que los miembros de este grupo de edad que refirieron consumir “alguna vez” alcohol se incrementaron de 35.6% a 42.9%; los que reportaron consumo “en el último año”, aumentaron de 25.7% a 30.0%, y los que lo hicieron “en el último mes”, de 7.1% a 14.5%. Esta misma tendencia se observó tanto en hombres como en mujeres, especialmente en el consumo del “último mes”, que se incrementó en ellos de 11.5% a 17.4%, y en ellas de 2.7% a 11.6% (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, 2011).

También se observó que, de 2008 a 2011, el índice de adolescentes que consumen alcohol diariamente se mantuvo estable, el consumo consuetudinario disminuyó, y el índice de dependientes registró un incremento significativo, pues pasó de 2.1% a 4.1%, mientras que el consumo alto de 2008 a 2011 se mantuvo igual y el consuetudinario disminuyó de 2.2% a 1%. Por sexo, se observaron las mismas tendencias en los hombres y en las mujeres. El consumo diario se mantuvo con prevalencias muy bajas en ambos sexos, y el consumo consuetudinario bajó. La dependencia en los hombres casi se duplicó (de 3.5% a 6.2%) y en las mujeres se triplicó (de .6% a 2%). Por su parte, el consumo alto de 2008 a 2011 no tuvo un

crecimiento considerable en lo referente al sexo (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, 2011).

Con base en los datos arrojados por la ENA 2011, se puede decir que la dependencia al alcohol afecta a una parte importante de la población joven mexicana; esto genera una problemática en nuestro país, pues las consecuencias tanto físicas, como sociales y psicológicas asociadas al consumo, abuso y dependencia del alcohol constituyen un problema de salud pública en México (Facundo, Pedrao, Aguilar, García, & Almanza, 2007; Mora-Ríos & Natera, 2001).

Los estudios sobre adicciones en jóvenes tienen su fundamento primordial en el hecho de que es precisamente en esta etapa de la vida donde se inicia con más frecuencia el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas (Albarracín & Muñoz, 2008; Cadaveira, 2009). Se ha mencionado la edad de 16 años como el promedio de inicio en el consumo de alcohol, aunque en los últimos años se ha observado una tendencia hacia edades más tempranas (Martínez, Salazar, Pedroza, Ruiz, & Ayala, 2008). Eso implica una mayor probabilidad de desarrollar dependencia, y es donde radica la necesidad de conocer los factores que se asocian al inicio y la forma de consumo de alcohol en el mencionado grupo de edad (Cadaveira, 2009; Maradiegue, 2010).

El consumo y abuso de alcohol es un fenómeno complejo, sin embargo, desde las ciencias del comportamiento se han estudiado variables relativas a los sistemas motivacionales (Salamó, Gras, & Font, 2010) regulatorios (Del Río, 2002), familiares (Cicua, Méndez, & Muñoz, 2008) y otros contextos de socialización (Londoño & Valencia, 2010). Dentro de este grupo de estudios tenemos aquellos que han hecho énfasis en variables asociadas con la forma en que los individuos perciben el consumo de alcohol y los mecanismos que tienen para autorregular su propia conducta. Al respecto, son ilustrativos los estudios realizados por Zuñiga y Bouzas (2006) quienes valoraron la percepción de las consecuencias negativas y positivas sobre la ingesta de alcohol. Encontraron que, aunque todos los adolescentes estimaron que podrían experimentar alguna consecuencia negativa por consumir alcohol, aquellos que han consumido alcohol, en comparación con los que son abstemios,

estimaron que sufrirán menos consecuencias negativas y más consecuencias positivas, lo que hace más probable continuar con la ingesta. Además, señalan que las variables de autocontrol y urgencia por consumir se asociaron a un mayor consumo de alcohol en jóvenes (Albarracín & Muñoz, 2008; Cooke & French, 2008). Dichas variables se integraron en la teoría de la conducta planificada o de acción planeada (Ajzen & Fishbein, 1974), donde se sostiene que consumir sustancias como el alcohol, está directamente relacionado con la intención de consumirlas, lo que involucra tres componentes: (a) la actitud de la persona ante el uso de drogas, es decir, las creencias relevantes sobre

las consecuencias del consumo y el valor afectivo que el individuo le atribuye a tales consecuencias; (b) sus creencias normativas (norma subjetiva) lo que implica la percepción de que otras personas significativas aprueban o desaprueban la conducta en cuestión y el grado de motivación para ajustarse a tales expectativas y (c) el control conductual percibido, es decir, la percepción del individuo de sí mismo como capaz o no de consumir alcohol, y de enfrentar la presión social para hacerlo (Rodríguez-Kuri, Díaz-Negrete, Gracia, Guerrero, & Gómez, 2007; García, 2012). A continuación se presenta un diagrama del modelo conceptual de dicha teoría:

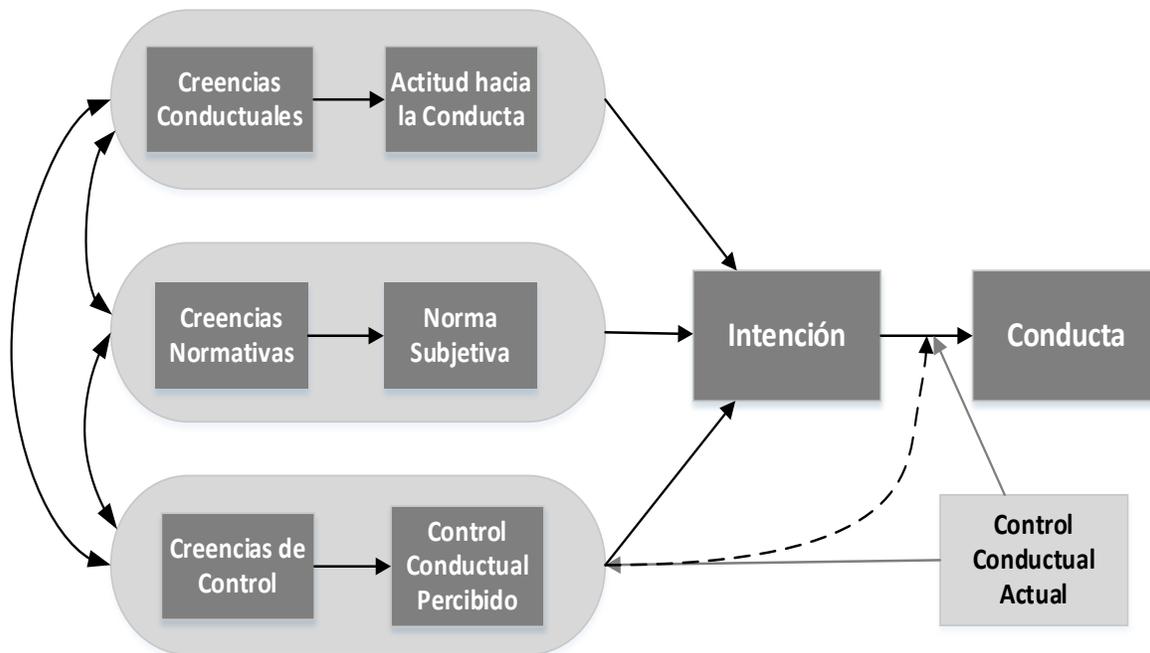


Figura 1. Modelo de la acción planeada. Adaptado de “The theory of planned behavior” por I. Ajzen, 1991, *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, p. 188. Copyright 1991 por Academic Press.

La utilidad que ha mostrado esta teoría, para identificar población en riesgo de involucrarse en situaciones de consumo de diversas sustancias, ha conducido a que se hayan diseñado diversas escalas, utilizando los conceptos derivados de la teoría de la Acción planeada (Cortés, Espejo, Giménez, Luque, & Motos, 2011; García, Díaz, Díaz, García, Bastos, López, & Maciá, 2009).

En México, para el caso del consumo de alcohol, se identificó únicamente un instrumento que mide riesgo de iniciar en el consumo, que fue diseñado tomando como base la teoría de Ajzen y

Fishbein (1974). Fue desarrollado por Rodríguez-Kuri et al. (2007) para explorar las creencias sobre las consecuencias del uso de bebidas con alcohol en estudiantes de educación media básica. Los autores reportaron que posee validez de constructo, determinada mediante un análisis factorial realizado con el método de componentes principales y sin rotación (no mencionan ninguna estrategia de ajuste ortogonal u oblicuo). Como resultado del mismo, los autores reportaron obtener 16 factores, con 76 reactivos que explicaron el 59% de la varianza total de los puntajes. Los puntajes del instrumento

tuvieron una consistencia interna de .91, lo cual sostiene una adecuada confiabilidad.

Aunque el instrumento descrito es adecuado en términos psicométricos, desde nuestro juicio presenta algunas limitaciones que es necesario atender en posteriores desarrollos de las medidas de este constructo: (a) Su varianza explicada, aunque aceptable, no llega al valor deseado para ser considerado un instrumento sólido de medición (Cea, 2004); (b) el hecho de reportar 16 factores tiende a dificultar la claridad teórica del modelo que propone y (c) es un instrumento demasiado extenso para ser utilizado con fines diagnósticos dentro de la práctica de los profesionales de salud pública, que por lo general necesitan instrumentos, que además de válidos y confiables, requieran poco tiempo en su administración (Veloso, De Lucena, Santos, Gouveia, & Cavalcanti, 2010).

Para validar instrumentos de este tipo, el análisis factorial confirmatorio resulta de gran utilidad, esto queda demostrado en el estudio de Pilatti, Godoy y Brussino (2012) cuyo objetivo era precisamente validar un cuestionario de "Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes" (CEA-A), en el que participaron 343 adolescentes, con edades entre 13 y 18 años, de escuelas de nivel medio del sector público. Se confirmó la estructura hallada, es decir, tres escalas correspondientes a los efectos positivos y otras tres referidas a los efectos negativos del alcohol. Se concluyó que el CEA-A es un instrumento válido y fiable para la medición de las expectativas hacia el alcohol en adolescentes argentinos.

Considerando el valor que ha mostrado la teoría de la acción planeada en la identificación de riesgo de consumo de alcohol en adolescentes, y la ausencia en México de instrumentos basados en ella, que midan de manera válida y confiable el constructo en cuestión, y que además sean de fácil administración por profesionales de la salud, el presente estudio se propuso definir y evaluar la sustentabilidad empírica de un modelo de medición de la intención de consumir alcohol en adolescentes que cumpliera con los requisitos antes expuestos.

## Método

### Procedimiento

*Fase 1.* Se administró el cuestionario diseñado por Rodríguez-Kuri et al. (2007) para determinar la sustentabilidad de la estructura factorial propuesta por los autores y el comportamiento de los reactivos propuestos. Para

ello se realizó un análisis de validez de constructo utilizando el método de máxima verosimilitud y rotación Oblimin, a partir del supuesto de que los factores del instrumento se encontraban relacionados (Cea, 2004).

*Fase 2.* Se elaboró un modelo de medición de la intención de consumo de alcohol con base en la teoría de la acción planeada, que se sometió a validez de contenido a través del juicio de expertos. Para ello, se envió la escala a 10 investigadores del área, quienes recibieron información acerca del propósito de la prueba y la conceptualización de los factores. Cada juez recibió un instrumento de validación, en el cual opinó con respecto a la congruencia reactivo-factor y claridad del mismo.

*Fase 3.* Se comprobó la sustentabilidad empírica del modelo de medición propuesto mediante un análisis factorial confirmatorio con el método de ecuaciones estructurales.

### Participantes

De manera no probabilística, se seleccionaron 838 estudiantes de los tres años en seis escuelas públicas de educación media superior de un estado del noroeste de México. El 43.4% estudiaban en una zona mixta suburbana-rural, y el restante 56.6% en un contexto urbano. El 54% de los encuestados fueron hombres y el 46% mujeres.

Para la realización del estudio, la muestra total se dividió de manera aleatoria en dos subgrupos, cada una integrada por 419 estudiantes. A la primera submuestra se le administró el cuestionario propuesto por Rodríguez-Kuri et al. (2007) y la segunda el derivado del modelo de medición propuesto en el presente estudio.

### Instrumentos

En un primer momento, se utilizó el cuestionario desarrollado por Rodríguez-Kuri et al. (2007) para medir "Creencias, conocimientos y actitudes acerca de las consecuencias del uso de bebidas alcohólicas". Como se comentó, los autores describieron una estructura de 16 factores con una varianza explicada del 59% y un índice de consistencia interna de .91. El continuo de la escala para las respuestas variaba dependiendo de la sección, pero todas eran tipo Likert, de cinco opciones.

En un segundo momento, se utilizó el instrumento derivado del modelo de medición propuesto en el presente estudio, que consta de nueve reactivos. Los primeros cuatro referidos a

“control conductual percibido”, es decir, a la percepción del joven de poseer la habilidad de manejar la situación de beber si ya lo hace y de hacerlo en el futuro si aún no lo hace. Estos primeros cuatro reactivos se contestaron con una escala tipo Likert de cinco puntos: “No lo probaría” (1), “Creo que no lo probaría” (2), “No sé” (3), “Tal vez lo probaría” (4), y “Seguro lo probaría” (5). Los otros cinco reactivos evaluaron “creencias conductuales”, que se refieren a lo que va pasar si siguen consumiendo alcohol cuando ya lo hacen, y de la posibilidad de consumir si no lo hacen. Se contestaron con una escala tipo Likert de cinco puntos: “Totalmente en desacuerdo” (1), “En desacuerdo” (2), “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” (3), “De acuerdo” (4) y “Totalmente de acuerdo” (5).

### **Procedimiento**

Para tener acceso a los participantes, se solicitó el consentimiento informado de los padres de familia y directivos de las escuelas que participaron en el estudio. Posteriormente se invitó a participar de forma voluntaria e informada a los estudiantes, no sin antes garantizarles la confidencialidad de los datos.

### **Procedimiento de análisis de datos**

Se construyó la estructura de la base de acuerdo con las escalas de medición. Se utilizó un escáner laser de lectura óptica de hojas electrónicas de respuesta. Se ajustó al formato y se procedió a vaciar la información en una hoja de cálculo Excel. Después se depositó esa información en la estructura realizada en el paquete estadístico SPSS (versión 20).

Para el análisis de los datos, en un primer momento se realizó un análisis factorial exploratorio con el método de extracción de máxima verosimilitud y rotación Oblimin en el paquete estadístico SPSS 20, y posteriormente un análisis factorial confirmatorio con el método de ecuaciones estructurales utilizando el AMOS.

### **Resultados**

*Fase 1. Análisis factorial exploratorio (AFE) e Índice de consistencia interna.* Para verificar la estructura factorial del instrumento de Rodríguez-Kuri et al. (2007), se realizó un análisis factorial exploratorio con el método de extracción de máxima verosimilitud y rotación Oblimin. En un primer momento, se analizaron los resultados de las pruebas de adecuación de los datos para este tipo de análisis obteniéndose un índice *KMO* de .90 y una prueba de esfericidad de Bartlett significativa ( $X^2=4774.8, p <.001$ ), lo cual sostuvo la adecuación de los datos para este tipo de análisis (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 2000).

El criterio para incluirlos en la solución factorial fue que explicaran por lo menos un 10% de la varianza total, y en el caso de los reactivos, que presentarían cargas factoriales iguales o mayores a .30 (Cea, 2004; Hair et al, 2000; Martínez, Hernández, & Hernández, 2006). Como resultado del análisis, se obtuvo una solución integrada por dos factores que explicaron 66.1% de la varianza total de los puntajes. El primer factor se integró por cuatro reactivos y explicó el 50.1% de la varianza de los puntajes, y el segundo, integrado por cinco reactivos, alcanzó a explicar el 16% de la varianza (Ver tabla 1).

Tabla 1.

*Factores y cargas factoriales del instrumento para medir 'Intención de consumo de alcohol'*

Factor 1: ¿Probarías bebidas alcohólicas si.....?

Reactivo	Carga Factorial
supieras cómo prepararla y consumirla	.92
pudieras conseguirlas fácilmente	.86
pudieras adquirirlas sin correr riesgos	.84
estuvieras seguro(a) de que no te vas a emborrachar	.84

Factor 2

En tu opinión, ¿consumir alcohol te ayudaría a.....?

Superar la inseguridad	.84
Liberar las presiones	.82
Desahogar tus penas	.76
Hacer cosas diferentes	.76
Tener la aceptación de tus amigos	.64

Posteriormente, a través del índice de consistencia interna, se estableció la confiabilidad con el estadístico Alfa de Cronbach. Se obtuvo .90, muy por encima del límite inferior aceptable, que oscila entre .60 y .70 (Martínez et al., 2006).

*Fase 2. Elaboración del modelo de medición*

La solución obtenida en el análisis factorial exploratorio fue revisada desde la perspectiva de la

teoría de la acción planeada, dando como resultado la definición teórica de los dos factores de primer orden encontrados y la propuesta de un factor de segundo orden que subyace a los mismos (Ver tabla 2).

Tabla 2.

*Especificaciones del instrumento para medir 'Intención de consumo de alcohol'*

<i>Factor de segundo orden</i>	<i>Factores de primer orden</i>	<i>Definición</i>	<i>Indicadores</i>
Intención de consumo de alcohol	Control conductual percibido	Es la habilidad que la persona percibe para actuar de determinada manera ante una situación dada (Ajzen, 2006).	Probarías bebidas alcohólicas si... supieras cómo prepararla y consumirla, pudieras conseguirlas fácilmente, pudieras adquirirlas sin correr riesgos, estuvieras seguro(a) de que no te vas a emborrachar.
	Creencias conductuales	Son las creencias acerca de lo que el comportamiento implica como consecuencia; por ejemplo, ser aceptado por el grupo (Ajzen, 2006).	En tu opinión, ¿consumir alcohol te ayudaría a? superar la inseguridad, liberar las presiones, desahogar tus penas, hacer cosas diferentes, tener la aceptación de tus amigos.

Posteriormente, este instrumento fue enviado a expertos, quienes reportaron una concordancia del 100% en la ubicación de los indicadores en los factores previamente establecidos. Esto permitió ofrecer una propuesta de

modelo de medición teórico del constructo en cuestión, compuesto por un factor de segundo orden y dos de primero, con cuatro y cinco reactivos, respectivamente (Ver Figura 2).

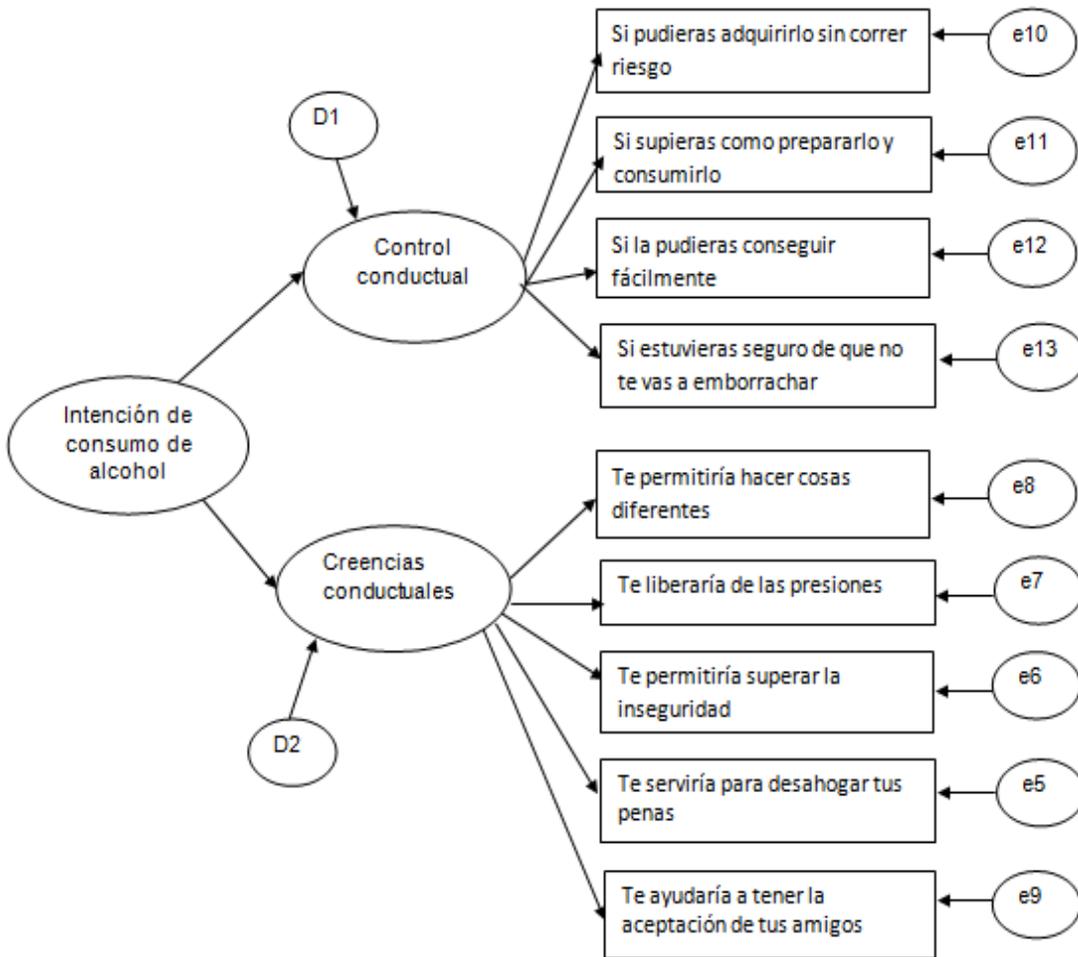


Figura 2. Modelo teórico de medición de la intención de consumo de alcohol

Fase 3. *Análisis factorial confirmatorio (AFC)*. Se realizó un AFC mediante ecuaciones estructurales con el propósito de establecer la validez empírica del modelo de medición propuesto. Los resultados encontrados permitieron sostener la sustentabilidad del modelo, lo que se demostró por el hecho de que las correlaciones entre los factores y

los coeficientes de regresión fueron significativas. Además, los indicadores de ajuste se encuentran dentro de los límites establecidos y el instrumento logró explicar el 75% de la varianza total de los puntajes y presentó una confiabilidad de .93 (Ver Figura 3).

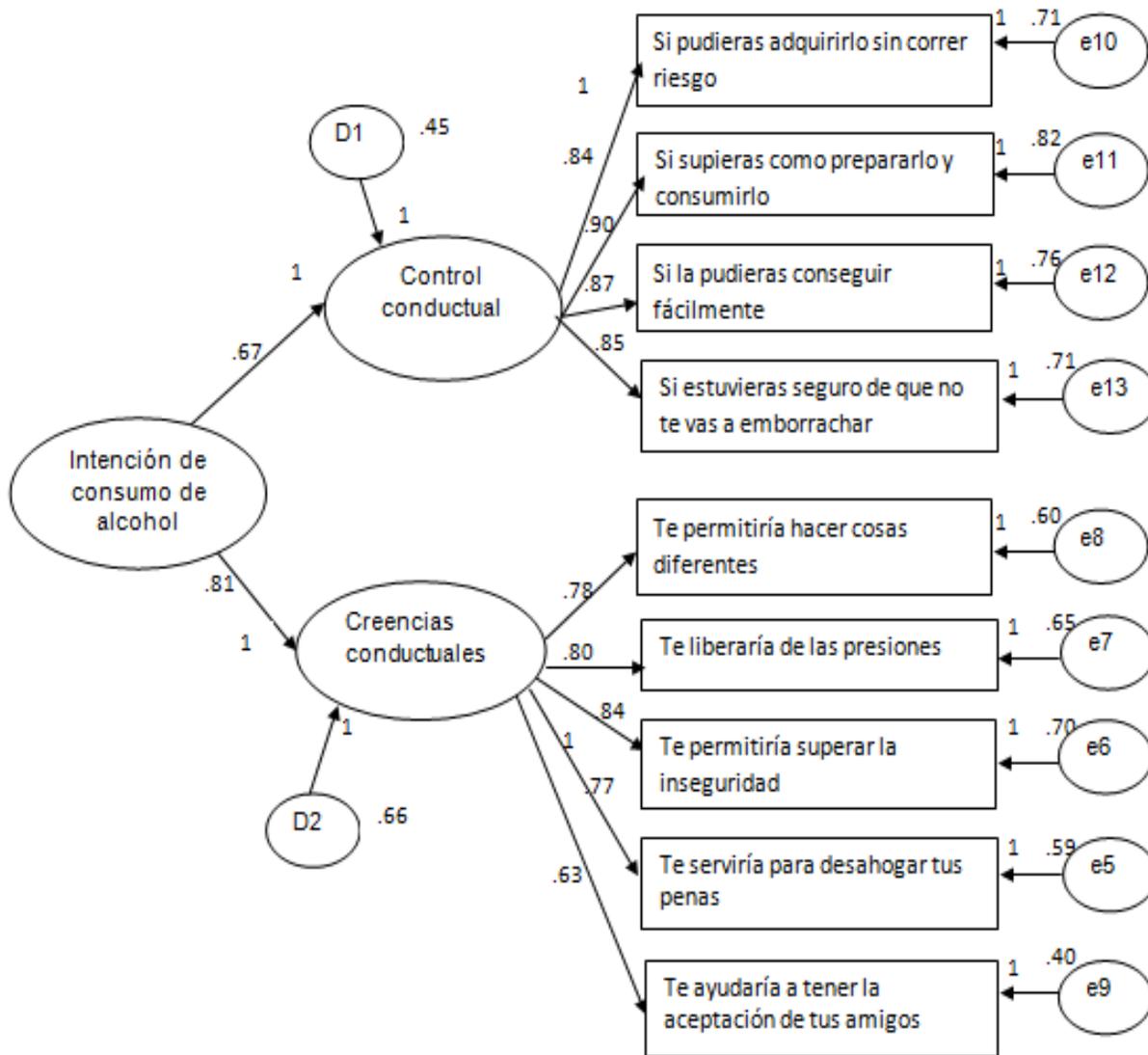


Figura 3. Modelo estructural del instrumento para medir 'Intención hacia consumo de alcohol'

Se empleó el método de estimación de Máxima Verosimilitud para determinar la bondad de ajuste empírica del modelo. Éste obtuvo un ajuste general satisfactorio, ya que la  $\chi^2$  presentó un valor de 35.4 con un  $p$ -valor asociado de 0.104, por lo que se puede afirmar que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las matrices de

varianzas-covarianzas observadas versus la predicha por el modelo. Por otra parte, los diversos índices de ajuste analizados resultaron todos ellos adecuados, lo que evidenció la sustentabilidad empírica del modelo propuesto (Blunch, 2013; Cea, 2004) (Ver tabla 3).

Tabla 3.

Índices de ajuste del modelo para medir "Intención hacia consumo de alcohol"

	$X^2$	gl	CMIN/gl	CFI	NFI	GFI	AGFI	RMSEA
Modelo	35.4	26	1.36	.998	.993	.991	=.985	.028

Nota:  $X^2$  estadísticamente significativa al  $p \leq .05$

Las correlaciones entre los factores de primero y de segundo orden, fueron positivas y significativas. Las variables manifiestas se

correlacionaron de forma directa con su constructo latente (Ver tabla 4).

Tabla 4

Coeficientes estandarizados del modelo para medir Intención hacia consumo de alcohol'

	$\beta$
Intención de consumo de alcohol – Control conductual	.67**
Intención de consumo de alcohol - Creencias conductuales	.81**
Control conductual – Si pudiera adquirirlo sin correr riesgo	.84**
Control conductual – Si supieras como prepararlo y consumirlo	.90**
Control conductual – Si pudieras conseguir fácilmente	.87**
Control conductual - Si estuvieras seguro de que no te vas a emborrachar	.85**
Creencias conductuales – Te permitiría hacer cosas diferentes	.78**
Creencias conductuales – Te liberaría de las presiones	.80**
Creencias conductuales – Te permitiría superar la inseguridad	.74**
Creencias conductuales – Te serviría para desahogar tus penas	.77**
Creencias conductuales – Te ayudaría a tener la aceptación de tus amigos	.63**

\* $p \leq .005$ , \*\* $p \leq .001$ .

### Conclusiones

El presente estudio se propuso definir y evaluar la sustentabilidad empírica de un modelo de medición de la intención de consumir alcohol en adolescentes que cumpliera con la posibilidad de detectar riesgo de consumo, que fuera aplicable en población mexicana y además incluyera un número reducido de reactivos. Se utilizó como base teórica la teoría de la acción planeada y un instrumento sobre creencias acerca del alcoholismo elaborado, para el consumo de drogas, por Rodríguez-Kuri et al. (2007), y modificado para el consumo exclusivo de alcohol en jóvenes estudiantes de educación media superior (ver Anexo).

El objetivo fue conseguido, dado los valores alcanzados en las diferentes etapas y pruebas estadísticas, con la generación de una escala con las características mencionadas, que contiene dos dimensiones de primer orden: control conductual y creencias conductuales, donde subyacen las variables “intención de seguir bebiendo” y “beber si aún no lo hace”. Los índices de varianza y confiabilidad muestran que el instrumento es adecuado para su aplicación en población similar. Debido a su brevedad, este instrumento puede ser de utilidad en investigaciones científicas y en la realización de tamizajes (no clínicos) en la población general (García, Dias, Díaz, García, Bastos, López, & Maciá, 2009).

Los cambios en el consumo de alcohol reportados por la ENA 2011 (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, 2011), representan una preocupación para las diferentes instancias del sector salud, lo que hace necesarias estrategias adecuadas de intervención y valoración para generar cambios en esos patrones de consumo. Un instrumento con reactivos adecuados para definir esos patrones, en la percepción sobre el consumo de los jóvenes, es conveniente en este momento, para que contribuya a generar programas de prevención e intervención adecuados (Velo, De Lucena, Santos, Gouveia, & Cavalcanti, 2010).

Es deseable que los instrumentos sean validados para la comunidad donde se pretende incidir. El método AFC es útil para realizar dicha acción. Por su parte, la teoría de la acción planeada conforma una base teórica sólida para cualquier programa de este tipo, lo que contribuye a una

mejor evaluación y seguimiento en su aplicación. El alcance del modelo de medida puede entenderse y extenderse en un sentido teórico ya que, al ser sensible sólo a la parte de percepción de control y creencia conductual, permanece en un plano personal, y al no intervenir la norma subjetiva y las creencias normativas (Ajzen, 2006) se puede establecer la probabilidad de que los jóvenes, por decisión propia, beban si no lo han hecho, o lo sigan haciendo si ya lo hacen. Al parecer se pierde o difumina el peso de la norma subjetiva, situación peligrosa debido a que la autonomía del joven hace más temprana la decisión de tomar alcohol (Ponce, 2010; Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, 2011).

### Referencias

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179-211. doi: 10.1016/0749-5978(91)90020-T
- Ajzen, I. (2006). *Constructing a TpB Questionnaire: Conceptual and methodological considerations*. Recuperado de <http://www.people.umass.edu/aizen/tpb.html>
- Ajzen, I., & Fishbein, M. (1974). Factors influencing intentions and the intention-behavior relation. *Human Relations*, 27, 1-15. doi: 10.1177/001872677402700101
- Albarracín, M., & Muñoz, L. (2008). Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de los dos primeros años de carrera universitaria. *Liberabit*, 14, 49-61. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v14n14/a07v14n14.pdf>
- Cadaveira, F. (2009). Alcohol y cerebro adolescente. *Adicciones*, 21(1), 9-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289122882002>
- Blunch, N. (2013). *Introduction to Structural Equation Modeling Using IBM SPSS Statistics and Amos* (2<sup>nd</sup> ed.). Londres: SAGE.
- Cea, M. A. (2004). *Análisis multivariante. Teoría y práctica en la investigación social*. España: Síntesis.

- Cicua, D., Méndez, M., & Muñoz, L. (2008). Factores en el consumo de alcohol en adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 115-134. Recuperado de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/download/83/246>
- Cooke, R., & French, D. (2008). How well do the theory of reasoned action and theory of planned behaviour predict intentions and attendance at screening programmes? *Psychology and Health*, 23(7), 745-765. doi: 10.1080/08870440701544437
- Cortés, M., Espejo, J., Giménez, L., Luque, R., & Motos, P. (2011). Creencias asociadas al consumo intensivo de alcohol entre adolescentes. *Salud y Drogas*, 11(2), 179-202. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83922546005>
- Facundo, R., Pedrao, J., Aguilar, L., García, K., & Almanza, E. (2007). Trastornos por consumo de alcohol en adolescentes y jóvenes marginales de bandas juveniles. *Revista de Enfermagem*, 11(4), 611-618.
- García, J. A. (2012). Concepto de percepción de riesgo y su repercusión en las adicciones. *Salud y Drogas*, 12(2), 133-151. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83924965001>
- García, J. A., Dias, P. C., Díaz-Pérez, J., Bastos, A., García, A., López-Sánchez, C., & Maciá, D. (2012). Adaptación de las escalas de actitudes hacia el tabaco, el alcohol y otras drogas en adolescentes portugueses. *Salud y Drogas*, 12(1), 79-99. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83924615005>
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., & Black, W. (2000). *Análisis Multivariante*. Madrid: Prentice Hall.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, & Secretaría de Salud. (2011). *Encuesta Nacional de Adicciones 2011 (ENA). Reporte alcoholismo*. Recuperado de [http://portal.salud.gob.mx/sites/salud/descargas/pdf/ENA\\_2011\\_ALCOHOL.pdf](http://portal.salud.gob.mx/sites/salud/descargas/pdf/ENA_2011_ALCOHOL.pdf)
- Londoño, S., & Valencia, C. (2010). Resistencia de la presión de grupo, creencias acerca del consumo y consumo de alcohol en universitarios. *Anales de Psicología*, 26(1), 27-33. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16713758004>
- Maradiegue, A. (2010). Central American mothers report family history of depression and alcohol abuse a predictor of teenage health risk behaviors. *Journal of the American Association of Nurse Practitioners*, 22(10), 540-547. doi: 10.1111/j.1745-7599.2010.00548.x
- Martínez, A., Hernández, M., & Hernández, M. (2006). *Psicometría*. Madrid: Alianza.
- Martínez, K., Salazar, M., Pedroza, F. Ruiz, G., & Ayala, H. (2008). Resultados preliminares del programa de intervención breve para adolescentes que inician el consumo de alcohol y otras drogas. *Salud Mental*, 31(002), 119-127. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58231206>
- Mora-Ríos, J., & Natera, G. (2001). Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. *Salud Pública*, 43(2), 89-96.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., & Brussino, S. (2012). Análisis factorial confirmatorio del cuestionario de Expectativas hacia el alcohol para adolescentes (Cea-a). *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 11-20.
- Ponce, S. (2010). El consumo de alcohol en las entidades del norte de México ¿Un problema de salud pública en los estados fronterizos? *Epistemos*, 9, 55-60. Recuperado de <http://www.epistemos.uson.mx/revista.php?id=9>
- Río del, M. (2002). Alcohol, jóvenes y accidentes de tráfico. *Trastornos Adictivos*, 4(1), 20-27. doi: 10.1016/S1575-0973(02)70047-0
- Rodríguez-Kuri, S., Díaz-Negrete, D., Gracia, S., Guerrero J., & Gómez, E. (2007). Capacidad predictiva de la

teoría de la conducta planificada en la intención y uso de drogas ilícitas entre estudiantes mexicanos. *Salud Mental*, 30(1), 68-81. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2288605>

Salamó, A., Gras, M., & Font, S. (2010). Patrones de consumo de alcohol en la adolescencia. *Psicothema*, 22(2), 189-195. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72712496003>

Veloso, V., De Lucena, S., Santos, W., Gouveia, R., & Cavalcanti, J. (2010). Test de Actitudes Alimentarias:

Evidencias de Validez de una Nueva Versión Reducida. *Revista Interamericana de Psicología*, 44(1), 28-36. Recuperado de <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28420640004>

Zuñiga, A., & Bouzas A. (2006). Consumo de alcohol en los adolescentes: Percepción de consecuencias positivas y negativas. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(1), 97-110. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020646012>

Received: 09/26/2013  
Accepted: 12/01/2014

### Anexo

El siguiente cuestionario contiene preguntas acerca del consumo del alcohol entre los jóvenes. Se le pide que seleccione la opción que mejor represente su opinión con respecto a la misma. No existen respuestas buenas ni malas sólo se le pide que sea sincero

<i>¿Probarías bebidas alcohólicas desconocidas...</i>	No lo probaría	No creo que lo probará	No sé	Tal vez lo probaría	Seguro que lo probaría
si pudieras adquirirlo sin correr riesgo?					
si supieras como prepararlo y consumirlo?					
si pudieras conseguir fácilmente?					
si estuvieras seguro de que no te vas a emborrachar?					
<i>En tu opinión ¿Consumir el alcohol...</i>	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
te permitiría hacer cosas diferentes?					
te liberaría de las presiones?					
te permitiría superar la inseguridad?					
te serviría para desahogar tus penas?					
te ayudaría a tener la aceptación de tus amigos?					